





"El chileno es un pueblo donde el rito nacional es el suicidio y la autodestrucción".

ARIEL DORFMAN

El hombre invisible no necesita usar máscara

ANTONIO MARTÍNEZ

"Mi éxito no es para tanto. Acá parece que lo fuera, pero no es para tanto. He publicado un par de novelas que han tenido relativo éxito y muy buena crítica. Puedo vivir apenitas con lo que gano, recién tengo la posibilidad de hacer un primer guión y me gané un primer premio después de 15 años".

Era las tres de la madrugada y en una casa de Durham, en Carolina del Norte, todavía había una pieza con luz. Ahí un hombre de 46 años, escritor, miraba fijo la pantalla de un computador. De pronto gritó: —¡En esto no vas a entrar! ¡No vas a entrar en esto!— repitió.

Ariel Dorfman desde Estados Unidos se refería al general Augusto Pinochet. Le quería decir, aunque no lo escuchara, que en su última obra no quería tener rondando ese nombre.

Siete meses demoró en acabar *Máscaras*, la novela que el pasado viernes Marco Antonio de la Parra presentó en Santiago. Y el autor de *Vidas* tardó más de lo presupuestado en aterrizar en la capital: una tormenta en Miami y un atraso en Buenos Aires postergaron varias horas su llegada. La última vez que vino tardó más tiempo: una disposición del régimen militar de Augusto Pinochet no le permitió el ingreso y a los días, gracias a diversas presiones y protestas de elevado tono, logró ingresar a Chile.

Pregunta de crítico

Dorfman habla largo y

siempre gesticular. Hay escritores que prefieren huir antes que ver y soportar tanta cantidad de abrazos y muestras de sincero aprecio. Alto, de gestos vertiginosos y nariz más que pronunciada, dice que pudo sobrevivir los años de exilio porque su mujer e hijos estaban junto a él. "Sin ellos no puedo escribir nada", sentencia.

Ariel Dorfman se abrió un espacio en Estados Unidos y su *Máscaras* en octubre, aparece en inglés; está preparando el guión de una película y la versión teatral de *Vidas* recorre los escenarios: hay una treintena de mujeres que bailan cacha y hacen retroceder a todo un batallón armado. Por escenas como estas un comentarista aventuró un juicio: "Es un García Lorca político".

Un crítico argentino se extrañó con Ariel Dorfman y se preguntó lo siguiente: "¿Cómo alguien que escribió un libro donde dice que los superhéroes son tan nocivos, ahora le está preparando un guión a Christopher Reeve?".

—Le dije —explica— que no se puede hacer una crítica abstracta de un guión que no se conoce y de una película que no se ha hecho. Yo trataré de ver y descubrir ese mundo. En el peor de los casos voy a descubrir las dimensiones reales de ese universo, que a lo mejor no

tienen que ver con las caricaturas que tengo en mi cabeza.

Un cirujano plástico

De su cabeza salieron las ideas para su novela *Máscaras*: un hombre que ha sido toda su vida invisible y con ojos especiales; un cirujano plástico que es su enemigo y una mujer que perdió la memoria a los cinco años y que reinventa día a día su pasado.

—Es una cosa rara. Tal vez yo soy uno de los escritores más políticos de todos los autores chilenos, porque la política está en el centro de mi obra. Y me encuentro en Santiago a un mes del plebiscito, presenciando una novela que, de toda mi obra, es la que menos tiene que ver con la contingencia política.

La historia de *Máscaras* es la de un hombre siempre invisible, que puede succionar la mente de los otros y gracias a ese poder se convierte en el rey o emperador de una ciudad.

—Es un hombre que nace con una cara tan poco reconocible que ni su madre lo reconoce, es un hombre *desmembrado*. Un hombre que ha sufrido la degradación de la falta de identidad hasta el máximo, alguien invisible. Claro que la gente que ha leído la novela,

algunos críticos también, me dicen que la obra dice más sobre el Chile de hoy, que cualquier obra que hable directamente de la experiencia bajo la dictadura.

—¿De dónde surge un protagonista así?

—Yo creo que me meto en algunas voces que se han invocado dentro del mundo. No sé si siempre estuvieron o si son producto de haber vivido estos años. El terror mismo deviene de todo eso, de quien ha tomado posesión de mi alma. Hay como un horror de la contaminación.

—¿Y de la identidad también?

—Y de la identidad también. La novela es una novela de búsqueda de la identidad. Se cree que alguien ha logrado la identidad, pero después ocurre otra cosa. Hay muchas vueltas. Es una novela extraña, densa. Yo he quedado sorprendido.

—¿Cómo se escribe siempre de Chile estando lejos?

—Las distancias permiten muchas veces más cercanía que la proximidad absoluta. Es como un cuadro impresionista, el uno se acerca mucho solamente se ven manchas y es necesario separarse. Y la distancia del exilio es la asunción del hecho de que para mí Chile está realmente lejos, lo que no significa que no pueda acercarme a mi país y tomar experiencias humanas universales que Chile tiene.

—Pero es un tipo de sentimiento distinto.

—Yo nunca he vivido el proceso cotidiano de supervivencia moral que se ha vivido en Chile. Viví ocho meses acá en 1986, pero siempre he estado como protegido y podía hacer cosas que otros compatriotas no han podido hacer. Estoy protegido por los medios de comunicación extranjeros, los contactos. Eso no significa que no le vayan a pegar palos a uno, pero no he vivido las dificultades económicas y tampoco la degradación cotidiana.

—He vivido más como espectador con todo el dolor que significa. Uno tiene una sensibilidad a flor de piel que otra gente no tiene. A mi la degradación me llega y acompaña".

—¿Por qué no se quedó a vivir en Chile el '86?

—Estuve ocho meses en 1986 con la intención de quedarme y las circunstancias no lo hicieron posible. En ese periodo no pude

**El hombre invisible no necesita usar máscara [artículo]
Antonio Martínez.**

Libros y documentos

AUTORÍA

Martínez, Antonio

FECHA DE PUBLICACIÓN

1988

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El hombre invisible no necesita usar máscara [artículo] Antonio Martínez.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile